

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41.

NÚMERO SUUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

Don Quijote



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

ABUSO BOCHORNOSO

Lesmes y Escarola

VÉASE LA CUARTA PLANA

Yo no olvido ni perdono
gitana, quisiste bronca,
y tendrás tantos achares
como Lesmes y Escarola.

Un Lesmes, y un Escarola,
y una *gachí* sin entrañas,
son tres personas distintas,
aunque las tres tienen *pata*.

CANTARES

Tanto tarda en despacharse
esa *gachí*, de mi *vera*,
como Lesmes y Escarola
un encargo de su Agencia.

Pronto en Lesmes y Escarola
y en la chula qué aborrezco,
me he de gozar, al dejarlos
cual palo de gallinero.

A casa de esa *gachona*
no lles plata ni oro,
ni á Lesmes y etc. encargos,
si quieres que lleguen pronto.

Como Lesmes y Escarola,
tiene mi curra una Agencia,
doy la primera en dos *perros*
y la otra por una *perra*.

EL GRAN TRIGUERO

No; es inútil que gritemos ¡abajo Gamazol! Ese hombre no se va; no abandona el ministerio de Hacienda, hasta que no haga el empréstito. Después sí, nos dejará en paz; pero ahora no le es posible. Necesita una operación de crédito para dar por terminada su obra.

No hay hacendista español que se estime en algo, que no acuda al gran sistema de los préstamos. ¿Y por qué ha de ser Gamazo menos que Cos-Gayón ó que Concha Castañeda?

Y además, seamos justos, y reconozcamos que ese empréstito dará de comer á mucha gente. Y hay que tener amor al prójimo y no ser mal pensados. Si, dejemos que Gamazo haga tranquilamente esa operación financiera. ¿Qué le importa al país que debamos 750 millones más ó menos? ¡750 millones! ¡Una miseria! No vale la pena que perdamos el tiempo discutiendo esas futezas.

Acaso Gamazo sea un hombre providencial. A veces, estos seres insignificantes, estas grandes nulidades, sirven para provocar las catástrofes.

El gran triguero, desde su ministerio de Hacienda, ha tenido la rara habilidad de perturbar á toda la nación. No hay en estos momentos hombre más impopular que él.

¡Cómo que ha metido la mano en el bolsillo de todos los españoles, buscando dinero con qué salvar esta pobre Hacienda, arruinada por los dispendios de una monarquía despilfarradora! Y no hay quien le perdone su codicia.

El contribuyente, á quien se le obliga á pagar más de lo debido, puede pensar, como una esperanza, en la República, y alistarse en las filas de la Revolución.

Por eso decimos que Gamazo acaso sea un hombre providencial.

Este personaje trágico-cómico, digno de un melodrama de Comella, quizá represente en estos momentos el papel de agente de la Providencia.

Si; estos políticos de menor cuantía, suelen á veces empujar los acontecimientos.

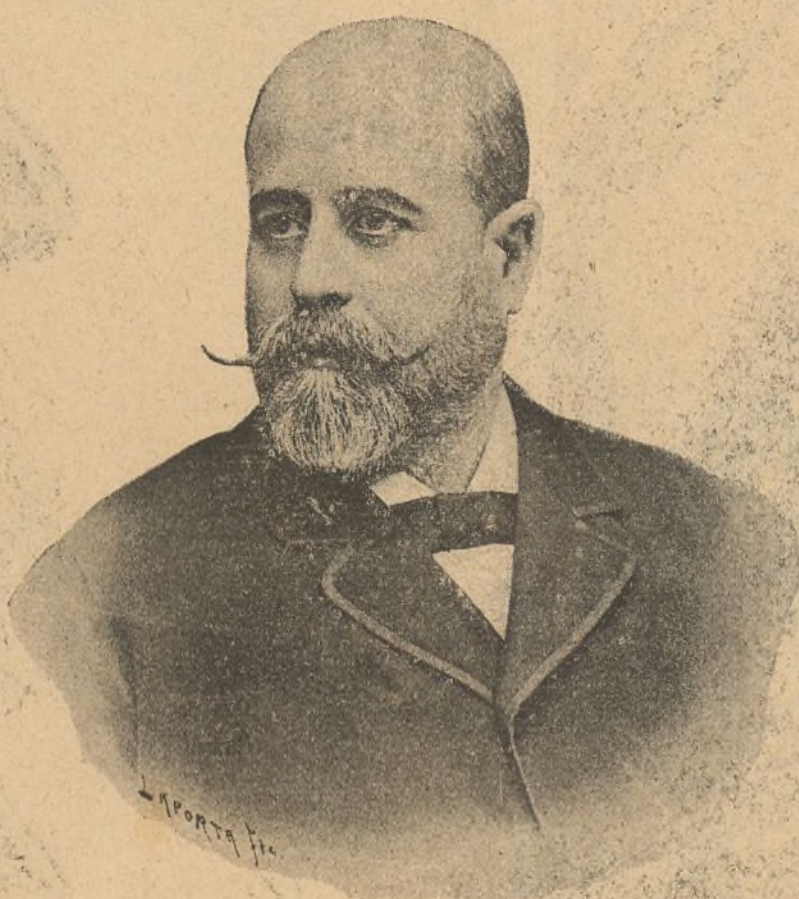
Una chispa basta á veces para producir un incendio, y Gamazo puede ser esa chispa.

Saludemos, pues al gran triguero como un auxiliar poderoso de la Revolución.
¡Viva Gamazol!

BALDOMERO LOSTAU

Hermosa historia la de Lostau. A los nueve años entró en la vida del trabajo, ingresando en un taller de sombrerería, establecido en Barcelona, su ciudad natal.

La angustiosa existencia del obrero, amenazado siempre por la miseria, hizo que su espíritu reflexivo



y observador se fijase en estas injustas desigualdades humanas, y pensó en la redención del esclavo moderno, y á esta gran idea ha dedicado toda su vida.

Por aquel entonces, ingresó en uno de los partidos democráticos de aquel tiempo, y pronto las autoridades notaron la fecunda labor del entusiasta propagandista, y los sucesos del 66, les dieron á estas pretextos para perseguirle. Huyó de Barcelona y fué á Málaga, en donde encontró asilo y trabajo, y entusiastas amigos.

Pero aquella actividad necesitaba ejercicio, aquel

entusiasmo empleo, y el 68 regresó á Barcelona, tomando parte activísima en los hechos precursores de aquel gran movimiento.

Al desarme de la milicia nacional, el Sr. Lostau, con el *Xich de las Barraquetas*, Balserda, Galán y otros, subleváronse como protesta á aquel hecho arbitrario del poder central; pero derrotado y prisionero en Prats de Huané, fué condenado á muerte, conmutándole Prim esta pena por la de destierro. Hasta el 70, que volvió á España, vivió en París de su trabajo como sombrerero.

El distrito de las Afueras de Barcelona, lo eligió diputado cuando aun no tenía veinticinco años, y en el Congreso fué el más decidido defensor de las clases obreras, valiéndole la tenaz defensa de estas ideas ser nombrado secretario de la comisión de información parlamentaria sobre el estado moral y material de la clase proletaria.

Pero las luchas parlamentarias no se avenían bien con su enérgico temperamento, y enseñoreados, por aquel entonces, los carlistas de las montañas catalanas, contra ellos marchó, poniéndose al frente de los batallones francos de guías. En Caldas de Montbui, rechazó al ejército de doña Blanca y D. Alfonso, hermanos de D. Carlos.

El poder central, que ya preparaba el golpe de Sagunto, pensó comprar al Sr. Lostau, concediéndole el empleo de Coronel; pero él se negó á cambiar el mando de sus voluntarios por el de una columna de ejército, y el gobierno disolvió aquellos batallones, procesando además á nuestro biografiado, y obligándole á emigrar nuevamente á París, donde vivió de su trabajo de oficial de sombrerero.

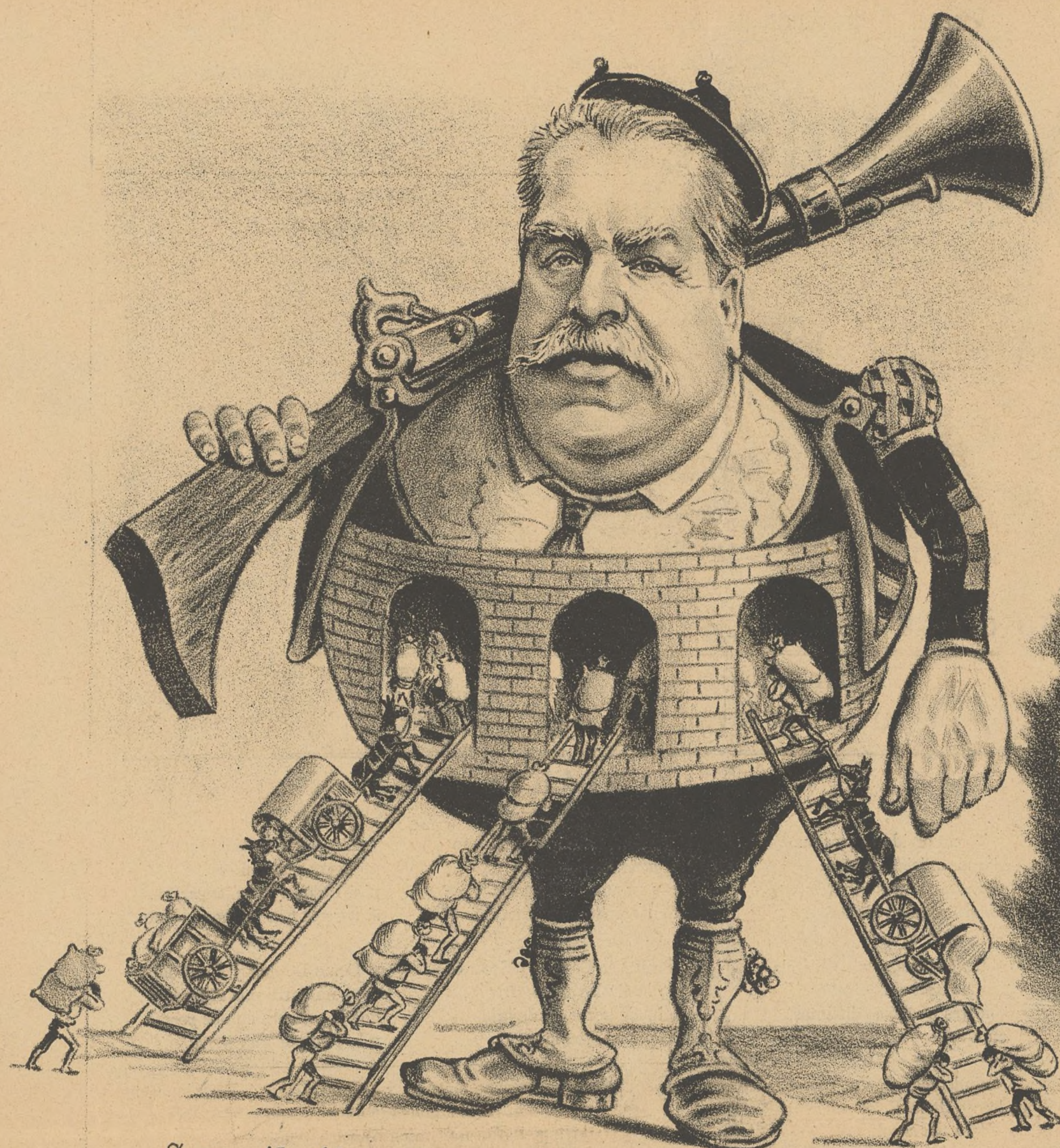
Villafranca de Panadés, le ha hecho diputado en esta legislatura, y como sus demás compañeros, votó por el retraimiento.

Reciba nuestro saludo el Sr. Lostau.

EL POBRE MONTERO

La política se ha convertido en un verdadero juego de chiquillos. El ministro de Gracia y Justicia, hombre serio si los hay, al decir de sus amigos, «hace como que se va, y vuelve», cada vez que le viene en

DON QUIJOTE.



Señor Alcalde mayor, pasen carros y carretas no prenda á los matuteros. ¡y viva Pepe el fuevero!



Hé tenido que aplazallo - por que es peor meneallo.



Este es el baile del vientre de "Matea la Chiquita;" el colmo es que ruborice á estos padres de familia



La víctima de Germán, ha escrito mil dimisiones.

¡Calma! ¡Ya te sacarán! de un buen par de puntillones



Para moños D^o Germán, prometió el oro y el moro

y nadie en la Liga Agraria se llegó á poner mas moños.

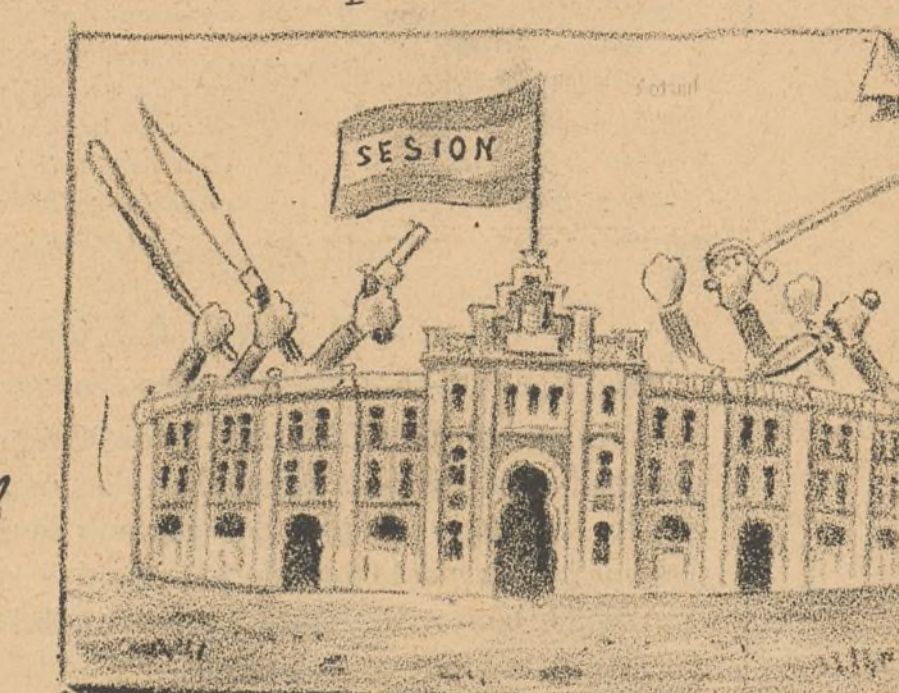


Hoy que ha llegado á ministro cumple su palabra así.

los milagros de Gamazo que me los claven aquí.



Por todas partes se vá á Roma



¡Pillo! ¡granuja! ¡ladron! ¡Canallá! ¡rata! ¡camueso! Miércoles, cinco sesión de toros en el Congreso.

gana. Todavía no hace un año que el Sr. Montero Ríos juró su cargo de consejero responsable, y ya ha presentado la dimisión de él, nada menos que *cinco* veces. ¡Oh!, la seriedad. ¡Oh!, el carácter del «varón de las romanas virtudes».

Bien se está vengando Sagasta del «ilustre canonista». El presidente del Consejo, es hombre de buena memoria, y no ha puesto en olvido aquel discurso de Montero Ríos, recordándole el negocio de los dos millones.

Y ahora, el pobre D. Eugenio, las está pagando todas juntas. Sagasta le ha atado de pies y manos y le ha entregado á Gamazo, para que juegue con él. Y el gran triguero, que se pinta solo para ejercer el papel de verdugo, ha puesto en la picota al infortunado ministro de Gracia y Justicia, para que todos hagamos escarnio de él.

Montero Ríos es el *pelele* de la situación. Mayoría y minorías se entretienen en mantearlo. Y, el misero, debe estar satisfecho con su papel, cuando no se decide á abandonar el ministerio.

Todos los errores de su vida política los está pagando ahora. ¡Ser monote de Gamazo! ¿Es posible mayor vergüenza?

Ya no es tiempo para que el Sr. Montero Ríos salga con dignidad del gobierno. Ha podido sublevarse, ha podido protestar de la odiosa tutela del ministro de Hacienda, y no ha tenido valor para hacerlo. Ahora no es más, sino un súbdito, un servidor del *gran* Gamazo. Todos sus prestigios han venido á tierra.

Ya no es el hombre que representaba el sentido jurídico de la gloriosa Revolución de Septiembre. Repitámoslo, el Sr. Montero Ríos, no es en estos momentos más que un dependiente mal mirado, á las órdenes de Gamazo.

Cuando escribimos estas líneas, se dice que, *al fin*, ha presentado su dimisión, con carácter irrevocable, el ministro de Gracia y Justicia.

Pero no se va por su propia voluntad, sino arrojado por Gamazo.

¡Pobre Montero Ríos; muere, y muere sin dignidad!

Ya logró vengarse de él el hombre de los dos millones.

LOS PRESUPUESTOS

Se consiguieron sin plan,
se hicieron sin reflexión
y tan detestables son,
que aun aprobados no están
y abruman á la nación.

Son, en verdad, un cien-piés,
obra de un chisgarabís,
que no tuvo otro interés
que el de burlar al país
y cobrar á fin de mes.

Gamazo los combinó,
tomando de aquí y de allá
las ideas que encontró;
hizo un *pisto*, lo firmó,
y dijo luego: —Ya está.

Y al contemplar el pastel,
Sagasta, que es muy sutil,
exclamó, con voz de miel:
—«Dado un gobierno tan vil,
este engendro es digno de él».

Y el partido liberal,
salvando alguna excepción,
dijo en coro general:
—«Mientras comamos turrón
nada nos parece mal;
que el político ha de ser,
con el gobierno servil;
may amante del poder,
y aun de la Guardia civil...
mientras le den de comer».

En tanto el pueblo español,
harto de tanto gandal,
seca sus trapos al sol
y pone de oro y azul
á tantísima farol.

Protesta, con dignidad,
de ese presupuesto ruin,
que premia la ociosidad
y tiende á agotar, al fin,
las fuentes de actividad.

El pueblo trabajador,
protesta contra esa grey,
y asegura con valor,
que aquí sin Roque y sin rey,
estariamos mejor.

Porque nos sobra caudal
viviendo sin oropel,
y si están las cosas mal,
es porque chupan la miel
los zánganos del panel.

No hallareis en el redil
que mantiene la fusión,
un hombre útil entre mil,
y toda esa chusma vil
va explotando la nación.

No ve esa gente brutal,
en su ceguera feroz,
que si hay un cetro real,
también es un cetro la hoz
en manos del menestral.

Un cetro de tal valer,
que todos, para vivir,
la habíamos de menester;
un cetro, cuyo poder
no podemos evadir;

y si el presupuesto es ley,
y explota al trabajador
para engordar á esa grey,
el cetro del labrador
romperá el cetro del rey.

LANZADAS

Contra el alcalde de Alba, D. José Ocaña Galindo, procesado por delito de falsedad en documentos públicos, ha solicitado el acusador privado la friolera de *tres mil treinta y ocho años* de presidio.

¡Dios le conserve la boca á ese acusador!

¡Tres mil treinta y ocho años!

¡Ni que ese pobre monterilla de Alba hubiese sido alcalde de Madrid!

Los héroes del día son los ciclistas franceses, señores Perrodil y Farman.

Ya sabrán ustedes que estos señores han hecho el viaje de París á Madrid en velocipedo.

Pues bien, según nuestras noticias, ya le han salido dos competidores á los señores Perrodil y Farman, los cuales están dispuestos (los competidores) á marcharse á París en bicicleta.

Ya supondrán ustedes quiénes son los intrépidos excursionistas.

¡Aguilera y Angulo!

En Valencia se han dado de baja la mayor parte de los zapateros, según ha tenido á bien comunicarnos la agencia Mencheca.

Pues señor, tendría que ver que los zapateros de las demás provincias de España, imitasen la conducta de los valencianos.

¡Ahora que tenemos necesidad de dar tantos puntapiés!

Pajarito, tú que vuelas
sin pagar contribución,
anda ve y dile á Gamazo:
—«¡Vete bendito de Dios!»

Una comisión de navarros ha estado en palacio, con objeto de presentar á las instituciones una exposición, suscripta por 120.000 firmas, protestando del artículo 17 de la ley de presupuestos.

La tal exposición, según *La Correspondencia*, pesa nada menos que cuatro kilos.

¡Vamos, que se trata de una exposición de *peso*!

Y lo que habrá dicho la regente:

—«Pero cuántos amigos tiene *mi* gobierno!

Según los informes de *El Heraldo*, el almuerzo con que el Sr. Dato obsequió á los señores Silvela, Liniers, Cavestany, Corzaña y otros, no tuvo carácter político alguno.

¿De modo que los comensales prescindieron de toda política durante el almuerzo?

¡Caramba, pues es extraño!

¡Unas personas tan bien educadas!...

Los senadores y diputados carlistas han visitado al obispo de Madrid, para ofrecerle su concurso en todo lo que se relacione con los intereses y el prestigio de la Iglesia.

Y lo que habrá dicho el obispo:

—«¡Eso, cuéntenselo ustedes al nuncio!

Cada vez que paso y miro
las puertas del Hospital,
pienso en D. Martín Esteban
y en la familia real.

Los viajes de D. Emilio:

«El Sr. Castelar hará un viaje á Roma en el próximo Otoño, con el objeto principal de visitar á Su Santidad León XII, por quien siente grande admiración el eminente orador español, y á quien considera como á una gloria del pontificado, y como un político extraordinario, á quien en primer término se debe la paz de los Estados».

Tendrá que oír la conversación del pontífice del posibilismo y del pontífice de la cristiandad.

—Desengáñese Su Santidad, la paz de Europa está asegurada mientras nosotros vivamos.

En la calle de Santa Paula de Sevilla, han sido encontrados seis cartuchos *cargados* de cerato simple.

¿De cerato simple?

¡Cielos! ¿si los habría fabricado Fabié?

Nuestro querido colega *El País*, ha inaugurado una sección nueva, titulada *Los que roban*, en la que se permite hacer ciertas preguntas impertinentes al alcalde, á propósito de los chanchullos municipales.

Y claro, el Sr. Angulo, justamente ofendido por la curiosidad del colega, le ha llevado á los tribunales.

Reciba el señor alcalde nuestra enhorabuena.

Así proceden los hombres de carácter.

¡Y viva el matute!

Gamazo juzgado por *La Correspondencia*:

¡Atención!

«No es persona el Sr. Gamazo que dice las cosas á humo de pajas. Y no hay razón ni pretexto para suponerle otra actitud ni otros deseos que los que ha proclamado en el parlamento».

¡Pero señor, si ya sabemos todos que el Sr. Gamazo no es capaz de cambiar de actitud!

Y que está decidido á heredar en vida al Sr. Sagasta.

El Sr. Moret ha estado estos días muy indignado porque el Sr. Santos Ecay se permitió llamarle «insolente» en plena sesión de Cortes.

¡Pero cuidado que es susceptible este D. Segismundo!

¡Ni que el Sr. Santos Ecay le hubiera recordado el negocio aquel de los tabacos!

Quiero yo tanto á Aguilera
que si de mí dependiese
le daban una cartera.

El Sr. Cánovas ha celebrado una larga conferencia con la regente, según nos anuncian con fruición los periódicos conservadores.

Pero no sean ustedes maliciosos.

D. Antonio no ha ido á palacio á pedir el poder.

Todavía no es tiempo.

Ahora se limita sólo á asustar á las instituciones.

¡Oh el orden público!

Nombres de algunos de los pueblos que se han amotinado durante la pasada semana:

Ceheguín, Bullas, Priego, Caravaca, Calaspara, Mulas, Ricote, etc. etc., una lista interminable.

Lo que tenemos el honor de poner en conocimiento de la señora regente:

¡Pero cuánto miedo *hace*!

El general Mariné ha sido arrestado de orden del capitán general de Valencia por haber asistido, como simple espectador, á un *meeting* de la Juventud Republicana de aquella capital.

Ya puede el buen D. Venancio
dormir estos días tranquilo,
uno de esos de la hidra,
ha caído en el garlito!

Nuestro benemérito alcalde el Sr. Angulo ha declarado cesantes á casi todos los barrenderos de la villa.

Pero no se apuren esos honrados trabajadores.

Los republicanos utilizaremos dentro de muy poco sus servicios.

¡Tenemos que barrer tanto!

Permita Dios, si yo olvido
á D. Alberto Aguilera,
que me condenen á oír
los discursos de Becerra.

Una noticia para los *Padres de Familia* (Asociación de):

La bella *Chiquita* se propone viajar por Segovia y La Granja, durante el mes que habrá de invertirse en las diligencias de la recusación del Sr. Vergara.

De modo que ya están ustedes enterados.

—¡Sus! ¡Santiago y á ella!

ABUSO BOCHORNOSO

(Música de Madrid á París).

—A mí me llaman el Lesmes
—El Escarola soy yo
—Y como estamos *uníos*
me *paee* que *semos*
empresa los dos.

¡Ay qué gracia tenemos!

¡Olé que si,
estos camioneros
que hay en *Madrid*!

—Yo soy el que da palabras
que no se cumplen jamás.

—Yo escribo *comunicao*
que suenan *mu* poco
y no dicen *ná*.

—¡Ay que gracia tenemos!

¡Olé que si,
estos camioneros
que hay en *Madrid*!

Y va *usté* á ver
lo que estos dos *barbianes*
saben hacer.

Cuando alguno llega á casa,
que siempre llega casi á lo mejor,
arreglamos el negocio
con tanta maña, que es un primor.

Y se va el hombre
muy *confiao*
con todo aquello
que hemos *hablao*;
pero más tarde,
¡Válgame Dios!
rabia y pateo
que es un dolor.

Imprenta de Diego Pacheco, Espíritu Santo, 41.

A cargo de R. Castañeda.

